

EL RESURGIMIENTO DEL PROTECCIONISMO, DONALD TRUMP Y EL LIBRE COMERCIO

*The resurgence of protectionism, Donald Trump and
free trade*
O ressurgimento do proteccionismo, Donald Trump, e
livre comercio

Julio Cesar César Valdés (*)

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo:

César Valdés, Julio Cesar. (2017) El resurgimiento del proteccionismo, Donald Trump y el libre comercio.
Rev. chil. relac. Int, vol I (2): 124-147

Recibido el 30 de marzo de 2017
Aceptado el 27 de agosto de 2017

Resumen

El presente documento es una revisión bibliográfica que comienza con una revisión del cómo el proteccionismo fue vinculado con varias hipótesis económicas desde los siglos XII y XIII, como el mercantilismo, pues muchos lo consideraban ventajoso. Se tiene por objetivo, el análisis, desde una perspectiva crítica, del surgimiento y desarrollo del proteccionismo y su contraposición con el libre comercio, y de esta forma, lograr polarizar criterios al respecto. Se aborda además todo lo referente al proteccionismo económico y a su sucesor, el neoproteccionismo. Como aporte de la presente investigación se indagan las ventajas y desventajas del proteccionismo y del libre comercio, analizando cómo ambos permiten una polarización de las relaciones económicas internacionales y cómo esta situación coarta a los gobiernos en cuanto a su capacidad de actuación. Los resultados del trabajo examinan elementos tales como: la actual crisis económica, las bases del proteccionismo económico, la experiencia de países como Inglaterra y Estados Unidos en la aplicación de medidas proteccionistas, para llegar a plantear que es en el proteccionismo precisamente donde se apoya Donald Trump para configurar las medidas económicas de su gobierno. Además, se exponen características proteccionistas del actual presidente, con énfasis en las tres más criticadas: restablecer el proteccionismo económico, disminuir los impuestos y construir un muro en la frontera con México; prestándole especial interés a la primera. Finalmente el trabajo concluye bajo la óptica de las ventajas del libre comercio, dejando en claro que el proteccionismo no es la fórmula más idónea para sacar adelante las economías de nuestros países, como muchos nos quieren dar a entender. Eso se logra con medidas reales a favor de las economías más débiles y mediante un fuerte rediseño de las normas comerciales actuales, para que

(*) Candidato a Doctor en Ciencias Económicas. Especialista en Finanzas y académico en Universidad Nacional Experimental Sur del Lago Jesús María Semprún, Venezuela. Email: jcesarvaldes@gmail.com

el sistema de comercio se reorienta hacia la senda del desarrollo, convirtiéndose en un medio, y no en un fin en sí mismo.

Palabras claves: Proteccionismo, libre comercio, neoproteccionismo y comercio internacional

Abstract

The work is a bibliographical review that begins with a periodization from the twelfth and thirteenth centuries, analyzing how protectionism was linked to several economic hypotheses such as mercantilism, as many considered it advantageous. For what we are aiming at: analyzing from a critical perspective the emergence and development of protectionism and its opposition to free trade and thus achieve polarization criteria. The work also addresses all aspects of economic protectionism and its successor neoprotectionism. The contribution of this research analyzes the advantages and disadvantages of protectionism and free trade by analyzing how both allow a polarization of international economic relations and how this situation constrains governments in their ability to act. As results of the work examines elements such as: the current economic crisis, the basis of economic protectionism, the experience of countries such as England and the United States in the application of protectionist measures, to arrive at plateau that is in the protectionism exactly where it is supported Donald Trump to configure the economic measures of its government, the protectionist characteristics of this president, being emphatic in the three most criticized: restoring economic protectionism, lower taxes and build a wall on the border with Mexico, paying special attention to the first. Finally, the paper concludes from the perspective of the advantages of free trade, making it clear that protectionism is not the most appropriate formula to get the economies of our countries ahead as many want to make us understand, this is achieved through real measures in favor of weaker economies and through a strong redesign of the current trade rules so that the trading system is reoriented towards the development path, becoming a means and not an end in itself.

Keywords: Protectionism, free trade, neoprotectionism and international trade

Las primeras epístolas de los que conocemos hoy como proteccionismo, nos lo dejaron como legado los escritores mercantilistas de los siglos XII y XIII, quienes pensaban que un país sería próspero si sus ventas de bienes y servicios superaban las compras, debido a la condición favorable de su balanza comercial: el oro que llegaba al país debía ser empleado para cancelar el exceso de exportaciones.

Desde esta época el proteccionismo fue vinculado con varias hipótesis económicas como el mercantilismo, pues se consideraba que era ventajoso para conservar en positivo la balanza comercial de los países, aunque las tesis mercantilistas tuvieron como limitación que no lograron establecer las diferencias existentes entre el justo medio y los fines, creando una gran confusión entre los economistas de la época.

Durante los siglos XVII y XVIII, en Europa ocurrieron guerras debido a que las políticas prohibitivas del comercio eran la norma: los estados beligerantes peleaban entre sí con el objetivo de ampliar sus imperios para someter y utilizar los mercados de los territorios ocupados.

En la costa este de Norteamérica, se establecieron una serie de colonias británicas, las denominadas Trece Colonias, que lograron su independencia de Gran Bretaña en 1776. De esta forma, surgieron los Estados Unidos de Norteamérica como nación, quienes aplicaron restricciones a las producciones de algodón provenientes de los países del sur. Este elemento fue determinante para que se desatara la Guerra Civil, que se extendió desde 1861 al 1865.

Las ciencias económicas desde su propio surgimiento ya luchaban contra el proteccionismo, buscando favorecer un mercado más abierto y libre, este modelo mercantilista del proteccionismo fue el que inspiró al célebre filósofo y economista Adam Smith (1723-1790), a escribir su obra cumbre: *La riqueza de las naciones* (investigación que se publicó por primera vez en el año 1776), a favor del libre comercio de las naciones, por lo que fue calificado por muchos, como el primer libro moderno de economía. A punto de partida de esta obra, algunos países asumieron el modelo de desarrollo económico propuesto por Smith, los que en el corto plazo percibieron un incremento en su producción de bienes y servicios a gran escala.

Al respecto, el eminente economista también señaló el peligro que representaba el popular *interesados sofismas* industrial, con el que se buscaba la obtención de prerrogativas a cuenta de los consumidores.

Estados Unidos históricamente ha sido un país de poca tradición liberal, lo que le permitió a Hamilton¹ diseñar y proponer, por primera vez en 1792, su *Informe sobre las Manufacturas*, donde argumentaba que:

“Los Estados Unidos no podrían llegar a ser totalmente independiente hasta que fuesen autosuficiente en todos los productos económicos necesarios. Para llegar a las raíces de este sistema económico Hamilton se remonta, en parte, a los sucesivos regímenes de Colbert en Francia, e Isabel I en Inglaterra. Al tiempo que rechaza los aspectos más duros del mercantilismo, como la búsqueda de colonias para los mercados. Henry Clay llegó a ser conocido como el Padre del sistema estadounidense, por su apoyo apasionado por este sistema que consiguió unificar la nación de norte a sur, de este a oeste, y la ciudad con el campo”² (Prentice, 1831)

Conociendo ya del proteccionismo y sus efectos en la economía norteamericana, a Abraham Lincoln (1809-1865) se le ha atribuye la siguiente afirmación *“Yo no sé gran cosa de aranceles. Lo que sí sé es que cuando compro una chaqueta de Inglaterra, yo me quedo con la chaqueta e Inglaterra con el dinero, mientras que si la compro en Estados Unidos, yo me quedo con la chaqueta y Estados Unidos con el dinero”³ (Milton, 1993)*

En el siglo XIX se promovió un gran intercambio de ideas entre los que defendían el libre comercio y los partidarios del proteccionismo, logrando los librecambistas imponer sus ideas, convirtiéndose este periodo en una época de desarrollo y crecimiento de la producción en términos generales. Lo anterior permitió que a

¹ Alexander Hamilton (1757-1804). Fue economista, militar, filósofo, estadista, político, escritor, abogado y banquero, y el primer Secretario del Tesoro de los Estados Unidos (1799-1800), durante el mandato de gobierno del presidente nro. 2 de Los Estados Unidos: John Adams

² George D. Prentice, "La Vida de Henry Clay", Reporte de Norte América. Boston Massachusetts, 1831

³ Spencer, Milton H. Economía contemporánea. Editorial Reverte, 3^{ra} Edición, 1993. Barcelona. España

finales del siglo XIX y luego de transcurridos cincuenta años de libre comercio, que a su vez trajo consigo cincuenta años de paz, muchos políticos con falta de visión futurista emprendieron nuevos discursos a favor del establecimiento de barreras comerciales por toda Europa, esto provocó que las diferencias aumentaran hasta desatarse, en 1914, la Primera Guerra Mundial.

En los inicios del siglo XX, los conflictos bélicos que se desarrollaron, las revoluciones que se establecieron y la crisis del 29 (conocida también como Gran Depresión), trajeron de vuelta al proteccionismo pero de una manera más bien radical, logrando establecerlo mediante la imposición de porcentajes y contravenciones a la importación, aumentando los aranceles ya existentes con un férreo control de cambio a las monedas y al ingreso de capitales. Todo esto le dejó a la economía de los Estados Unidos saldos negativos, ya que el proteccionismo empeoró la situación económica de la nación.

En 1930, y de cara a una recesión nada suave, el trigésimo primer presidente norteamericano Herbert Hoover (1874-1964) no tuvo en cuenta las opiniones, peticiones y casi ruego de 1028 eminentes economistas, y dió el primer paso hacia la radicalización del proteccionismo, instituyendo el denominado arancel Smoot-Hawley, que establecía el aumento de las tarifas arancelarias a más de 20000 productos diferentes y subía ciertas comisiones a niveles de alrededor del cien por ciento.

Medidas similares fueron reproducidas y aplicadas en el lapso de un año en más de 25 países, como una reacción en cadena, logrando una demoledora y considerable disminución del comercio internacional a un 70 por ciento y de las relaciones económicas internacionales. Dicha reducción provocó el incremento del desempleo a gran escala en los países desarrollados.

Al asumir Franklin D. Roosevelt (1882-1945) la presidencia de los Estados Unidos en 1933 y teniendo en cuenta los postulados Keynesianos, implantó de forma gradual, composturas propicias al libre intercambio, logrando así, un crecimiento económico nunca antes visto en la historia de los Estados Unidos de la postguerra.

En 1945, al finalizar la segunda guerra mundial, surgieron una serie de posiciones favorables que permitieron el establecimiento del libre comercio a nivel internacional, provocando que la posición de la economía mundial se revirtiera y su crecimiento fuera sin precedentes en la historia de la humanidad.

A punto de partida de la crisis hipotecaria que se da en el 2008 en los Estados Unidos y que más tarde se generaliza al mundo entero, provocó que nuevamente resurgieran comportamientos encaminados al proteccionismo de las industrias maltratadas en algunos países.

Este resurgimiento del proteccionismo nos trae a la mente aquellas ideas del notable economista británico John Maynard Keynes (1883-1946), cuando planteaba: Keynes (1936)

*“No todo lo que se produce crea su propio mercado, como algunos autores afirman, debido a que la gente tiene una alta propensión a ahorrar que aumenta más que proporcionalmente con el incremento de sus ingresos; ahora bien, mientras aumenta el consumo en cifras absolutas se generan inversiones que provocan nuevos aumentos de los ingresos y por tanto un aumento todavía más alto del ahorro, generándose así una sobreproducción creciente hasta que ya no es económico producir más; cesan las inversiones, cierran las industrias y se generaliza el desempleo dándose el caso incoherente de que existe una gran capacidad productiva instalada pero las fábricas están cerradas y los almacenes están repletos de mercancías que todo el mundo necesita pero que nadie tiene recursos para comprar”.*⁴

La actual crisis económica iniciada en el año 2008 y que fue una de las consecuencias de la aplicación de la política económica neoliberal, es la que hace resurgir a nivel mundial los postulados proteccionistas de los cuales ya la humanidad moderna se había despojado.

⁴ John Maynard Keynes. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, Primera edición Editorial Printed Argentina. 1936. Buenos Aires. Argentina.

PROTECCIONISMO ECONÓMICO

Cuando escuchamos hablar de proteccionismo económico, las personas ya tienen creada una idea definida de lo que es, aunque este criterio sea a favor o en contra de su propio criterio o postura económica.

Según el economista Gutiérrez (2014),

“el término proteccionismo se aplica en el ámbito de las relaciones comerciales entre países para referirse a una política comercial caracterizada por la existencia de un comercio internacional con trabas, ya sean arancelarias o de otro tipo. Por tanto, la existencia de políticas proteccionistas supone que el intercambio de bienes y servicios que se realiza entre países está sometido a aranceles u a otras barreras comerciales no arancelarias, como son los contingentes, subsidios, etc.”⁵

El proteccionismo está considerado como una política económica que crea serias barreras al comercio entre naciones, aplicando técnicas y métodos como lo son: incremento del arancel sobre productos importados, porcentajes restrictivos y una gran pluralidad de regulaciones prohibitivas de los gobiernos, dirigidas a frenar las importaciones e impedir que los mercados locales y las empresas sean absorbidos.

De igual forma, las internacionalmente conocidas “*barreras proteccionistas*” son aquellas medidas que imponen los países para proteger sus productos, que sin embargo, también pueden crear grandes contradicciones a nivel mundial que pudieran culminar en una guerra comercial, si no se adoptan las medidas adecuadas y pertinentes.

El término proteccionismo es empleado en los discursos económicos para referirse a políticas o métodos para “proteger” al sector manufacturero, industrial y empresarial, además de brindarles

⁵ Paúl Gutiérrez, Jesús. Proteccionismo. Expansión. 2014. Cataluña. España

seguridad a los empleados dentro de un país mediante regulaciones. Lo que en verdad ha demostrado el proteccionismo, es que ha provocado serias restricciones al comercio de un determinado país, con otras naciones del mundo.

Tradicionalmente, el vocablo proteccionismo ha estado en contraposición con el libre comercio y asumir una postura ya nos hace defender una de estas formas de relaciones comerciales entre los distintos países. El elemento más dinámico de la teoría económica internacional es la generación de ganancias en el comercio y la problemática entre el proteccionismo y el libre comercio forma el argumento más significativo desde la perspectiva de la política económica internacional.

El proteccionismo, como política económica, es de los pocos temas en que los economistas han podido alcanzar consenso o un acuerdo más generalizado, cuyo común denominador radica en las desventajas que generan las restricciones proteccionistas al libre comercio entre las diferentes naciones, imponiendo mínimos arancelarios y demás barreras al comercio. Sin embargo, otros grupos, tendencias o corrientes económicas, se sienten más atraídos por la generosidad de las políticas proteccionistas. Las bases de este consenso entre economistas en contra del proteccionismo, están en un cuerpo teórico que manifiesta que el establecimiento de trabas al comercio internacional habitualmente genera pérdidas netas, ya sea para los países que las instituyen como para las relaciones económicas y comerciales en su totalidad.

Sin dudas, existe una política económica superior al establecimiento de limitaciones parciales al comercio y es el libre comercio. Aunque en éste pueden existir anomalías que tienden a sugerir el establecimiento de algunas barreras de tipo comercial.

La competitividad empresarial admite un proceso de perfeccionamiento perenne de los bienes y servicios imprescindibles para lograr satisfacer las demandas siempre crecientes de la población, lo que hace que exista una aproximación hacia mayor calidad y productividad de ellos e, inclusive, favorece también a la innovación.

Los resultados positivos que genera la competencia es, necesariamente, lo que se requiere para lograr el verdadero crecimiento económico sostenido que redundará en el ulterior desarrollo aspirado por los países, naciones y regiones.

Éstos, y otros elementos, son los que se deben tener en cuenta previo a la adopción de una visión proteccionista: analizar detenidamente cuáles son las medidas específicas a adoptar, valorar como verdaderamente van a influir en las empresas y sectores productivos, a mediano y largo plazo, para evaluar su incidencia, ya que lo que se presenta de forma evidente como bueno en el corto plazo, puede llegar a convertirse en algo poco beneficioso si estas medidas proteccionistas se vuelven descomunales a mediano plazo.

La mayoría de los economistas coincide en que los resultados favorables que le ha traído el libre comercio a los países que optaron por este modelo son beneficiosos si lo vemos en forma de excedentes del consumidor y el incremento de la eficiencia, los que son muy elevados con respecto a las pérdidas de puestos laborales, de por lo menos de 2 a 1, con la justificación de que el margen es tan grande como de 100 a 1 en defensa del libre comercio.

Esto nos indica que estamos en presencia de una política económica mediante la cual se protegen los productos de un país y que en las actuales circunstancias está desempeñando un papel preponderante en las relaciones económicas internacionales.

EL NEOPROTECCIONISMO

La globalización indudablemente le ha hecho mucho daño a las economías de los países de una manera o de otra, lo que los ha obligado a muchos a adoptar medidas proteccionistas, sobre todo las de tipo arancelarias que frenan las importaciones, fundamentalmente de aquellos productos que le pueden hacer competencia a sus productos nacionales.

El neoproteccionismo no es privativo solo de los países subdesarrollados, muchos de los países desarrollados lo han aplicado

en su política comercial, lo adoptan como forma de prevenir los resultados negativos que pudieran arrojar sus economías a causa de la influencia extranjera y la competencia.

Según el autor Lejavitzer (1983) el neoproteccionismo posee varias características,⁶ la primera y más importante es la rápida expansión que ha manifestado en los últimos años. Esta expansión implica:

- a) El uso creciente de acciones conformes con las reglas del GATT (ahora OMC) en forma de salvaguardias, derechos compensatorios y derechos antidumpings.
- b) El uso creciente de medidas situadas fuera del alcance del GATT, en la forma de “restricciones voluntarias a la exportación” y acuerdos de comercialización regular”, en los que las fuentes de exportación “acuerdan” limitar sus exportaciones.
- c) La aplicación de nuevas políticas comerciales, tales como los procedimientos ampliados antidumping, por los que son aplicados precios de activación o precios mínimos a la importación de productos de hierro y acero.

La segunda característica, las medidas enumeradas en (b) y (c) no están sujetas a la supervisión de cuerpos internacionales de vigilancia ni reguladas por acuerdos internacionales.⁷

Como tercera característica, el neoproteccionismo tiende a ser marcadamente selectivo y, por lo tanto, discriminatorio.

En cuarto lugar, estas medidas, al estar dirigidas principalmente a proveedores de los países en desarrollo, sacan generalmente ventaja

⁶ Moisés Lejavitzer. Los efectos del neoproteccionismo en América latina. Editorial: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericano, 1983, 1ª edición. México, DF, p-9.

⁷ En este momento la OMC es la encargada de regular las diferencias entre los acuerdos comerciales de los países integrantes, y ha puesto gran interés regulando las leyes antidumping debido al auge de los varios dumpings que diferentes países han establecido sobre otros dentro y fuera de un acuerdo comercial, en el caso específico de Estados Unidos y México.

del débil poder de negociación de esos países y, por ende, provocan condiciones que favorecen los intereses de corto plazo de los países desarrollados importadores, obteniéndole consentimiento forzado en las negociaciones.

Finalmente, los productos afectados por el actual proteccionismo se encuentran concentrados en sectores específicos de manufacturas, en los que los países en desarrollo tienen ventajas comparativas.

Esto demuestra una competencia desigual entre los países que poseen mucho y los que poseen poco, son los países que poseen mucho los que crean y aplican a su conveniencia las medidas neoproteccionistas, afectando de forma directa a sus principales socios comerciales y que se opone completamente a todo lo relativo con las exportaciones e importaciones.

PROTECCIONISMO V/S LIBRE COMERCIO

El proteccionismo como método económico y doctrina opuesta al libre comercio busca beneficiar la producción nacional frente a la competitividad foránea, haciendo pagar gravámenes por la adquisición de productos extranjeros y ayudando a los de producción nacional con medidas especiales.

Las causas que provoca el proteccionismo esencialmente son: escasez de divisas, protección de la economía nacional, crisis económica, autarquía, entre otros.

Las medidas del proteccionismo son:

Arancel: Es el impuesto que cobran las exportaciones por unidad o volumen, cuando un buque arriba a un puerto aduanero, un oficial de aduana inspecciona el contenido de la carga y aplica un impuesto de acuerdo a la tasa estipulada para el tipo de producto.

Cupos: Establecen la cantidad máxima del producto a ser importados con un arancel determinado. Por encima de ese volumen,

se deben abonar tasas mucho más altas que en otros casos, se transforma en virtuales prohibiciones a la importación.

Vigilancia a las importaciones: Controla y supervisa de forma permanente las cantidades de productos o mercancías ingresadas a un país.

Control de cambios: Es el proceso mediante el cual se restringen las divisas disponibles con las que se ejecuta las cancelaciones de los productos importados.

Ventajas del proteccionismo: Protege a las empresas nacionales y el empleo, aumenta la demanda agregada de la economía pero con muchas más restricciones, los productos extranjeros son vendidos pero a un precio muy inferior a sus costos de producción y protege contra el dumping.

Desventajas del proteccionismo: Acaparamiento del mercado nacional, compromiso a brindar productos de elevada calidad, devaluación de la moneda y elevación de los niveles de pobreza de los países.

El libre comercio: Es la libertad de la que gozan los países de ejercer el comercio sin restricciones (salvo las impuestas por la equidad y el derecho de terceros) para ejercer el ejercicio de compra-venta con fines de lucro y habitualidad, tanto en el mercado interno como externo.

Ventajas: Acceso a mercados más amplios, fundamentalmente para aquellos países con pequeñas economías, acceso a productos de mayor calidad y mejores precios, contacto con avances tecnológicos y científicos, mejores sueldos y calidad de empleo, abre las puertas a las oportunidades con los mercados más grandes de mundo, e implica menores costos en la importación de insumos y bienes de capital atrayendo inversiones extranjeras directas.

Desventajas: El país logra mayor integración a la economía mundial, nos incorporamos a un mercado con poder de adquisición

mayor al nuestro, no todos los sectores de la economía se benefician de igual manera y falta de estándares de calidad.

Estos elementos hacen que en la práctica la polarización de criterios en cuanto al comercio exterior sea una nueva fisura dentro de la dividida clase política, que ayuda a una parálisis política, dicha situación ha obligado a los bancos centrales a adoptar un rol más dinámico y en muchas ocasiones los obliga a implantar políticas monetarias ilimitadas, también esta situación coarta a los gobiernos en cuanto a su capacidad de actuación.

¿CÓMO EXPLICAR QUE EL LIBRE COMERCIO PROPICIA CRECIMIENTO ECONÓMICO Y EL PROTECCIONISMO NO?

Objetivamente, ningún país puede salir adelante sin el concurso, intercambio y comercio con otros países, ya que los países por sí solos no cuentan con toda la infraestructura y capacidad tecnológica para generar y procesar toda la materia prima, productos, tecnologías, etc. necesarias para la producción de bienes y servicios. Y es aquí precisamente donde se da el intercambio comercial, por ejemplo una acumulación de oro o de dinero no tiene porqué mejorar el nivel de vida de un país, puesto que el dinero no posee valor en sí mismo, sino por lo que puede comprarse con él en otros países.

Y es por eso que el libre comercio admite a los países desarrollados ubicar sus productos en los distintos mercados del mundo creándole un mayor valor agregado al dólar americano como moneda cambiaria, lo que provoca que los países que poseen relaciones comerciales con los Estados Unidos verán empeoradas las importaciones “made in USA”. Las corporaciones norteamericanas que practican diligencias empresariales privilegiadas con respecto a los países receptores quedan afectadas por la reciprocidad proteccionista.

Donald Trump, al sacar a los Estados Unidos de los Tratados de Libre Comercio a los que pertenece, creará un déficit en la economía de los otros países que integraban el tratado, por ejemplo:

*“el estado mejicano de Michoacán que es un gran productor de aguacates y que se exportan a los Estado Unidos. Con el nuevo arancel de Trump de un 20% este producto se encarecerá al consumidor final norteamericano porque los impuestos son transferibles y se reflejan en los precios que el consumidor final tiene que pagar. Así, será la historia con otros miles de productos que en los Estado Unidos no se producen y se tienen que importar”.*⁸ (Sosa, 2017)

Teniendo en cuenta elementos tales como: la actual crisis económica, las bases del proteccionismo económico, la experiencia de países como Inglaterra y el suyo propio en la aplicación de medidas proteccionistas, es donde se apoya Trump para configurar las medidas económicas de su gobierno. Y más hoy, en medio de una economía globalizada, es por los niveles de producción y las economías basadas en bienes y servicios por donde se mide el desarrollo económico de un país y, no se tiene en cuenta la producción agrícola ni la manufacturera, ya que estas son propias de los países en vías de desarrollo.

Todos estos elementos coinciden con la visión del economista coreano Ha-Joon Chang (1963-act,) quien mantiene una línea de pensamiento keynesiana:

“(…) que defiende la intervención del Estado en la economía, en calidad de regulador, con el fin de corregir las distorsiones del mercado... el Estado debe regular, sobre todo en países en desarrollo, porque hay sectores estratégicos en los cuales el sector privado no quiere intervenir por el riesgo. Como regla general, diría que el Gobierno y la empresa privada pueden trabajar conjuntamente, pero la regulación es básica, porque los mercados no pueden autorregularse”

⁸ Ariosto Sosa de Meza. El proteccionismo de Trump. Al momento. Consultado el 03 de febrero de 2017, disponible en: www.almomento.net/opinion-el-proteccionismo-de-trump/286310

Y con respecto a cómo deben ser las relaciones entre el estado y el empresariado plantea: *“lo óptimo es que sean aliados, que se comprendan mutuamente y que tengan la capacidad de trabajar en conjunto”*⁹. (Navas, 2007)

Esto puede ser el justo medio entre el proteccionismo y el libre mercado, una coexistencia pacífica o una balanza que mantenga equiparados estos dos polos opuestos.

EL PROTECCIONISMO Y LAS ACTUALES RELACIONES ECONÓMICAS Y COMERCIALES INTERNACIONALES

Actualmente, Estados Unidos y la Unión Europea (UE) están teniendo una inclinación hacia el proteccionismo comercial, lo que podemos considerar como un viraje o retorno a viejas e inoperantes prácticas económicas de años anteriores y lo que nos dejará es un retraso a la economía mundial, más aun en las actuales circunstancias que observamos un endeble crecimiento económico y comercial a escala global.

*“Si damos la espalda al comercio ahora, estaríamos ahogando un impulso clave del crecimiento en un punto en el que la economía global todavía se encuentra necesitada de cualquier buena noticia”*¹⁰ (Lagarde, 2016)

Como consecuencia de estas políticas y restricciones comerciales se espera que Estados Unidos, la primera economía del orbe, continúe mostrando disminución en su crecimiento luego de que en julio del 2016 bajara de 2,4 a 2,2 por ciento.

El crecimiento en Europa aún está por debajo de los estándares normales de crecimiento, aunque hay signos de avance en su

⁹ Albertina Navas. La empresa y el Estado deben hablar cara a cara. Semanario Líderes. Núm. 515, septiembre de 2007, p. 26

¹⁰ Cristina Lagarde. Directora del Fondo Monetario Internacional. Conferencia en la Universidad Northwestern de Chicago. Septiembre 2016, p-3

economía pero bajo fuerte rigidez provocada por una elevada deuda y debilidades bancarias.

Luego de un agravado periodo de contracción económica, países como Brasil y Rusia están dando señales de recuperación. Y como contraste, existen pronósticos de que las economías de la India y la República Popular China, mostrarán un crecimiento que superará el 7 y 6 por ciento, respectivamente, por lo que continuarán siendo dos de los grandes motores de la economía mundial.

La política económica en las últimas décadas ha sido controlada por el liberalismo económico, sin oposición alguna que le hiciera resistencia. Algunos tratados como Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA, por sus siglas en inglés), la Unión Europea (UE) y ASEAN del sudeste asiático, son solo algunos de los acuerdos que han suprimido barreras y por consiguiente, han promovido el libre comercio entre países y regiones favoreciendo a los procesos globalizadores, los que se mostraban como indetenibles.

Tendencias iniciadas por las ideas del liberalismo económico sostiene y defiende que el libre comercio promueve la capacidad de competir, invertir, innovar y éstos, a su vez, el desarrollo económico.

El proteccionismo lejos de favorecer a los sectores económicos que buscan protegerse, traería como resultado obstruir el comercio y alejar aún más a los trabajadores y sus familias de trascendentes oportunidades.

Revertir esta tendencia es una necesidad, ya que lo único que nos ha dejado es un desconcierto en los valores globales y aumento en los precios de varios productos de primera necesidad, por lo que restituir un ambiente que busque un mejor y mayor comercio entre los países y regiones, también debe ser prioridad.

EL PROTECCIONISMO DE DONALD TRUMP

Al aparecer la política neoliberal de los últimos tiempos y con la aprobación de la mayoría de los gobernantes y políticos del mundo, se logró repudiar a quienes defendían el proteccionismo, incluso llegando a considerarse como un insulto o una palabra ofensiva.

Desde los primeros discursos de su candidatura, Donald Trump no sólo le da gran valor al proteccionismo, sino que anunció la adopción de un paquete de medidas que, entre otras cosas, le permitieron su entrada a la oficina oval. Tres de estas medidas fueron cuestionadas en el orden económico: restablecer el proteccionismo económico, disminuir los impuestos y construir un muro en la vecina frontera con México.

Con respecto al restablecimiento del proteccionismo económico presentado por el presidente republicano ya ha dado algunos pasos en cuanto a la política que regirá su gobierno, en la alocución de su investidura, pronunció su conocida frase *América First* (América primero), mediante su cuenta de twitter amenazó con sancionar con enérgicos aranceles a varias corporaciones si no comenzaban a producir en Estados Unidos, en vez de desconcentrar sus fábricas en otros países, como México.

Por otro lado, el mandatario ha retiró al país del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP) y ha informado que renegociará los acuerdos comerciales con Canadá y México, viendo a estos acuerdos como los culpables de la pérdida de miles de puestos de trabajo, independientemente a que el país cuenta con una tasa de desempleo de 4,7 por ciento.

Con estas medidas, Trump busca alcanzar transformaciones esenciales, las que hacen más complejo el empleo de materias primas importadas por Canadá y México, varias de ellas de producción China y que aceptan la venta de sus productos en Estados Unidos, en ocasiones incorporándole poco valor agregado a su producción final.

Otra medida impuesta por el mandatario norteamericano radica en el aumento de los gravámenes de tarifas arancelarias del 35 por ciento, como es el caso de México. Parece algo improbable, ya que aún bajo la regla de nación más favorecida estas cifras se ubican muy por encima de lo que establece la Organización Mundial del Comercio (OMC). El mandatario aboga por endurecer fronteras, no de extender puentes. De resguardar bienes y servicios y resistir coacciones extranjeras, y no de buscar nuevas alianzas.

Todo esto podría ocasionar serias transformaciones en la cadena de valor de las diferentes industrias, difíciles de pronosticar e implementar a corto plazo, la línea política de Trump busca además excluir las pautas actuales de compras, beneficiando las ventajas de las empresas locales e incentivando las compras made in USA.

Las políticas de inversión extranjera por parte del Comité de Inversiones para beneficiar las ventajas de Estados Unidos, pudieran verse endurecidas en países donde los déficits comerciales sean mayores o coexistan inestabilidades desmedidas en sus inversiones extranjeras directas. Además, intenta realizar transformaciones sustanciales en la política comercial de su país, considera promover el proteccionismo para crear mayores fuentes de empleos y hacer crecer económicamente aún más su país. El magnate inmobiliario busca que retornen a los Estados Unidos todas las industrias norteamericanas que hoy están radicadas en México, China y otras partes del mundo, con el único objetivo de crear nuevos puestos de trabajo y así reducir el desempleo. En ese mercado local, aumentarán los precios de muchos productos, debido a que los costos de elaboración serán superiores a los fabricados en otras partes del mundo y los precios de los productos elaborados localmente no tendrán competencia en el comercio internacional. Finalmente, los puestos de trabajo que se creen por el regreso de esas industrias a Estados Unidos, provocarán más desempleo ya que los productos fabricados en territorio americano no tendrán demanda por su elevado valor de adquisición, y como efecto a mediano plazo, se verán cerradas muchas fábricas.

En las actuales circunstancias, seremos testigos del principio del final de la legendaria hegemonía anglosajona y su incidencia económica y política en el resto del mundo, debido a las políticas de proteccionismo mercantil radical que Trump le impone al país con la mayor economía del mundo.

Trump no admite la preponderancia que ha alcanzado la Unión Europea y para tratar de debilitarla y someterla, fundamentalmente en el aspecto económico, busca conformar varios “brexit”, y para ello

cuenta con países pequeños e ingratos de esta unión. Y que más le da, si ha fraccionado su propio país.

Trump está llevando a su país y a la humanidad en su conjunto, a una revolución comercial que pretende cambiar las reglas históricamente concebidas para llevar adelante las relaciones económicas internacionales entre Estados Unidos y el resto de los países.

El inminente proteccionismo que busca imponer Trump en Estados Unidos resulta de gran temor para los inversionistas, ya que el modelo comercial se está transformando con la probabilidad de que los países reestructuren sus maniobras sin que esto traiga cambios severos en las relaciones económicas y comerciales internacionales. La base para una perspectiva más positiva al respecto, radica en el perfeccionamiento de la confianza empresarial.

Con Trump en la Casa Blanca, el gobierno está determinado, al parecer, sólo a adoptar medidas netamente violentas, con las cuales se comprometió en sus discursos de campaña. Su éxito estará radicado en acertar una fórmula para alcanzar sus metas sin la hecatombe de la economía norteamericana.

CONCLUSIONES

Finalmente, se puede concluir que la liberalización del comercio internacional y la importación de bienes intermedios a precios módicos, optimizan la capacidad de las empresas de competir entre ellas, incrementando así las exportaciones entre países.

Se deben adoptar políticas que propicien la innovación, y a la vez, reduzcan las barreras que impone el proteccionismo, ayudando a perfeccionar la competencia y las relaciones comerciales y económicas internacionales. Se deben contribuir con iniciativas y decisiones multilaterales a favorecer la liberalización del comercio y las finanzas, lo que también permite disminuir los saldos en la balanza comercial de un país.

Con la participación en cadenas globales de valor, los países les ofrecen a sus economías ventajas competitivas de forma temporal, lo que redundará en progreso para su balanza económica.

Este estudio plantea, que se deben desechar las ideas del presidente del país con la mayor economía del mundo, al abogar que los países con los superávits comerciales más altos son prospectos a ser manejados mediante prácticas comerciales indebidas. Si no por el contrario, los países comprenderán su ventaja competitiva como temporal, asumiendo una conducta precavida al mismo tiempo que esperan que otros liberen el comercio para perfeccionar su eficiencia y restituir su competitividad.

Si las ventajas de los países son consideradas como permanentes, entonces la actual balanza comercial posiblemente se deteriore, pues las importaciones y el consumo se incrementarán para estar al mismo nivel de los ingresos.

Todo esto demuestra que el proteccionismo no es la fórmula más idónea para sacar adelante las economías de los países, como muchos nos quieren dar a entender. Eso se logra con medidas reales, a favor de las economías más débiles y mediante un fuerte rediseño de las normas comerciales actuales para que el sistema de comercio se reoriente hacia la senda del desarrollo, convirtiéndose en un medio y no en un fin en sí mismo.

Aunque nos mantenemos en la disyuntiva sobre cual modelo de desarrollo escoger, si el proteccionismo o el libre comercio, ya se ha visto que el proteccionismo tiene más desventajas que ventajas, y aunque el libre comercio preferentemente nos lleva a mundos posibles, los países que hoy practican este modelo comercial buscan generalizar a nivel internacional esta fe en el desarrollo, pero el libre comercio también tiene sus inconvenientes, de otra forma el mundo no estaría embaucado en una crisis económica, financiera, energética, ambiental, etc. de casi diez años, que ha dejado grandes simetrías, y por la cual muchos países no logran el desarrollo económico que aspiran y desean.

Hoy, el modelo de proteccionismo económico demuestra sus auténticos propósitos: traer al mundo contemporáneo antiguas medidas neoliberales, como lo son demasiados derechos a los inversionistas, apertura a los mercados públicos a intereses extranjeros, acceso a los mercados, etc. Se debe dar mayor protección y apoyo a los países con economías más débiles, adoptar medidas para que el comercio se someta a consideraciones de equidad social, traspaso de tecnología, sustentabilidad ambiental, obediencia laboral, encadenamientos productivos e industriales internos, financiación para el desarrollo y aliento de combinaciones regionales de paz y coherencia social.

En las actuales circunstancias, la idea no es sustituir las anticuadas, indignas y excéntricas reglas que hoy rigen el comercio mundial, las cuales sólo favorecen la concentración comercial y el manejo de las exportaciones en un pequeño grupo de empresas transnacionales, con el fundamento de crecimiento e irracional explotación de recursos humanos y naturales de los países menos desarrollados. Esto, lo que crea, es una cortina de humo para encubrir las verdaderas derivaciones y las influencias negativas que genera el comercio cuyas actuales normas enraízan la escasez, la pobreza, la crisis y la desigualdad que tanto agobian hoy a la humanidad moderna.

El mundo se debe empeñar en robustecer las capacidades de las comunidades y el compromiso que tienen los estados en desarrollar políticas para lograr el bien común, en lugar de continuar abusando y haciendo uso indiscriminado de la comercialización de bienes y consumo. La comunidad internacional, los gobiernos y organismos internacionales, no deben continuar retrasando la agenda para el desarrollo, deben cumplir con sus obligaciones de abrirle el comercio a los países subdesarrollados, dejar de incitar el fraccionamiento entre los países que integran la OMC a través de pactos plurilaterales, y no continuar la inserción, a la fuerza, de nuevos temas, que lo único que han logrado es obstaculizar y dilatar las convenios comerciales multilaterales con una perspectiva de desarrollo. El comercio debe ser equitativo y comprendido como una herramienta viable para el desarrollo y no como un fin en sí mismo. Por ello, debe ser

dependiente a proyectos de progreso de las naciones, regiones y pueblos.

El llamado es a que los países resistan las presiones siempre crecientes que ejerce, hoy más que nunca, el proteccionismo, exhortar a los países que lo practican a retirar de sus economías este tipo de política económica y buscar otras vías, maneras y formas de lograr el verdadero desarrollo económico.

BIBLIOGRAFÍA

- Barnier, F. (2017). El Proteccionismo de Trump. Estados Unidos. CNN en español. Disponible en: www.portafolio.co/opinion/francisco-barnier-gonzalez/el-proteccionismo-de-trump-503332. Consultado el 26 de Febrero de 2017.
- Delgado, J. (2016). El proteccionismo económico. España. El economista. Disponible en: www.eleconomista.es/firmas/noticias/8120961/01/17/El-proteccionismo-economico.html. Consultado el 31 de enero de 2017
- Diego, P. (2016) El Neoproteccionismo. Madrid. España. El mundo. Disponible en: www.elmundo.es/economia/2016/07/18/578bb03122601d
- El BCE advierte a Trump: el proteccionismo puede incrementar el déficit comercial. (2016). Londres. Agencia: REUTERS. Disponible en: www.eleconomista.es/economia/noticias/8239204/03/17/El-BCE-advierte-a-Trump-el-proteccionismo-puede-incrementar-el-deficit-comercial.html. Consultado el 22 de Marzo de 2017
- El Proteccionismo. (2010). Chile. Dato anuncios. Disponible en: www.datoanuncios.org/?a=24028. Consultado el 31 de marzo de 2016
- Fajardo, L. (2017). El mensaje de furia y proteccionismo de Donald Trump en su primer discurso como presidente de Estados Unidos. Estados Unidos. BBC Mundo. Disponible en: www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-38696346. Consultado el 20 enero 2017

- Gutiérrez, P.J. (2015). Proteccionismo. España. Expansión. Disponible en: www.expansion.com/diccionario-economico/proteccionismo.html. Consultado el 22 de Abril de 2016
- Keynes, J.M. (1936). Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, Primera edición. Buenos Aires. Argentina. Editorial Printed. 1936, p-122.
- Lagarde. C. Directora del Fondo Monetario Internacional. Conferencia en la Universidad Northwestern de Chicago. Septiembre 2016, p-3
- Lagarde alerta de que el proteccionismo frenará aún más el crecimiento global. (2016). Washington. Disponible en: www.efe.com/efe/usa/economia/lagarde-urge-a-revertir-la-tendencia-hacia-el-proteccionismo-actual/50000106-3053296#. Consultado el 28 de diciembre de 2016
- Larrouy, D y Bayón, A. (2016). El proteccionismo de Trump abre la puerta a un nuevo orden comercial. Madrid, España. Cinco días.. Disponible en: www.cincodias.com/cincodias/2017/01/24economia/1485282663_065246.html. Consultado el 25 de enero de 2017
- Lejavitzter, M. (1983). Los efectos del neoproteccionismo en América latina. Primera edición. México, DF Editorial: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericano, p-9.
- Navas, A. (2007). La empresa y el Estado deben hablar cara a cara. Revista: Semanario Líderes. Vol. 1. Núm. 515, p. 26.
- Prentice, G. La Vida de Henry Clay, Reporte de Norteamérica. Boston Massachusetts, 1831
- Proteccionismo. Desarrollo histórico. (2016). España. Enciclopedia Wikipedia. Consultado el 16 de Diciembre de 2016. Disponible en: www.es.wikipedia.org/wiki/Proteccionismo
- Proteccionismo: postura desde América latina ante la OMC. (2011). Perú. Pasa la voz. Disponible en: www.movimientos.org/es/show_text.php3%03Fkey%03D20132. Consultado el 19 de diciembre de 2016

- Ramírez, E. (2016) Neo-proteccionismo. Costa Rica. Disponible en: www.academia.edu/4218561/capitulo1_NEOPROTECCIONISMO. Consultado el 04 de Abril de 2016.
- Sosa, A. (2017). El proteccionismo de Trump. República Dominicana. Al momento., disponible en: www.almomento.net/opinion-el-proteccionismo-de-trump/286310. Consultado el 03 de febrero de 2017
- Spencer, M. (1993). Economía contemporánea. Primera edición, Barcelona. España. Editorial: Reverte, p-22.
1. Ussía, A. (2017). Cómo afectará a España el proteccionismo de Trump. España. La Razón. Disponible en: www.larazon.es/economia/el-proteccionismo-de-trump-alerta-a-los-exportadores-espanoles-BB14406315?sky=Sky-Marzo-2017#TttirgP6V2hSKRfd. Consultado el 25 de marzo de 2017